



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
26 de abril de 2022  
Español  
Original: español e inglés

---

**Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible**  
Celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social  
5 a 7 y 11 a 15 de julio de 2022  
**Reconstruir para mejorar después de la pandemia de  
enfermedad por coronavirus (COVID-19) y al mismo  
tiempo avanzar hacia la plena implementación de la  
Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**

### **Contribución regional sobre la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe**

#### **Nota de la Secretaría**

La Secretaría transmite al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible los aportes de la quinta reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en San José del 7 al 9 de marzo de 2022.



## **Contribución regional a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe**

[Original: español e inglés]

### *Resumen*

La quinta reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebró en San José del 7 al 9 de marzo de 2022, fue presidida por el Gobierno de Costa Rica y convocada bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Estuvo abierta a la participación de los Estados miembros del Foro, miembros asociados de la CEPAL y observadores, los fondos, programas y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, los coordinadores residentes de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales regionales y subregionales, las instituciones financieras internacionales, la academia, el sector privado sector y sociedad civil.

Los principales temas abordados durante la reunión incluyeron la presentación del documento de la Secretaría titulado “Una década de acción para un cambio de época. Quinto informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe”; un diálogo de alto nivel sobre una agenda innovadora de financiamiento para la recuperación; un debate sobre la conmemoración del Día Internacional de la Mujer; mesas redondas sobre el desarrollo en transición hacia una renovada cooperación internacional para el desarrollo; seguimiento estadístico, cuantitativo y territorial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible; desastres naturales y asimetría del cambio climático en el Caribe; conservación y uso sostenible de la biodiversidad para una recuperación sostenible: desafíos y oportunidades de América Latina y el Caribe; educación e igualdad de género: derechos humanos centrales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; así como una sesión de aprendizaje entre pares titulada “Reconstruir para mejorar después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y al mismo tiempo avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. En la reunión también se abordó la contribución del sistema de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe.

Se adoptaron las conclusiones y recomendaciones acordadas entre los Gobiernos reunidos en la Quinta Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

El presente informe se basa en el resumen de la Presidencia de la quinta reunión del Foro.

## Introducción

1. La quinta reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible tuvo lugar en San José, del 7 al 9 de marzo de 2022. Fue presidida por Costa Rica y convocada bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Estuvo abierta a la participación de los Estados miembros del Foro y observadores, los fondos, programas y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, entidades regionales y subregionales, instituciones financieras internacionales, la academia, el sector privado y la sociedad civil. La reunión contó con una alta participación de todas las partes interesadas relevantes: un total de 1.243 participantes (664 en persona y 554 a través de zoom)<sup>1</sup>.

2. Las actividades preparatorias del Foro incluyeron el Encuentro de la sociedad civil de América Latina y el Caribe realizado el 6 de marzo sobre el tema “Diálogos sociales como instrumento para el diseño, implementación y seguimiento de políticas de recuperación inclusivas y sostenibles”, un taller regional sobre los Exámenes Nacionales Voluntarios, organizado por la CEPAL en colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Foro Empresarial para los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe 2022, organizado en colaboración con Pacto Mundial, así como otros 26 eventos paralelos.

3. En el marco del Foro también se realizaron las reuniones anuales de la Vicesecretaria General en su calidad de Presidenta de la Plataforma Colaborativa Regional para América Latina y el Caribe y una reunión entre ella y todos los coordinadores residentes de las Naciones Unidas en la región.

4. En la sesión inaugural, que fue moderada por Rodolfo Solano Quirós, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica, país que ejerce la Presidencia de la CEPAL, hicieron uso de la palabra Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Amina Mohammed, Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, y Carlos Alvarado, Presidente de Costa Rica.

5. El Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica subrayó que, en el contexto que se estaba viviendo, esa Reunión del Foro debía representar un punto de partida para alcanzar los Objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de forma definitiva. Repasó los hitos de la Presidencia ejercida por Costa Rica durante los últimos dos años: escucha y diálogo permanente; acercamiento a los miembros asociados; atención especial a la subregión del Caribe, para dar visibilidad a sus prioridades y particularidades; transformación del Comité de Cooperación Sur-Sur en Conferencia Regional, y promoción de un proceso de recuperación basado en una agenda innovadora, que invita a la creación de mecanismos innovadores para acercar el financiamiento necesario a los países de renta media. El moderador instó a que los debates de la Reunión se canalizaran en acciones concretas que mejoraran sustancialmente la calidad de vida de las personas.

6. La Secretaria Ejecutiva de la CEPAL celebró que tras unos años complejos pudiera realizarse por fin un reencuentro presencial, pese a la crisis provocada por la pandemia y sus impactos sanitarios, sociales, ambientales, económicos y políticos, que seguían golpeando al mundo y en especial a la región. En medio de la incertidumbre mundial, este Foro se reivindicaba como espacio de encuentro indispensable para abordar la urgencia de un multilateralismo efectivo en apoyo de la integración y la cooperación regionales. La principal motivación de la CEPAL para este quinto encuentro era escuchar las lecciones aprendidas y los desafíos enfrentados durante la pandemia, así como las reflexiones respecto de la recuperación y la

<sup>1</sup> El 55 % de los participantes fueron mujeres.

implementación de la Agenda 2030, tanto de las voces de las autoridades como de la sociedad civil y del sector privado.

7. La Vicesecretaria General de las Naciones Unidas afirmó que la economía mundial aún se tambaleaba por los estragos causados por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y se había desestabilizado aún más por el conflicto de Ucrania y la dinámica geopolítica que este había provocado, lo que podía amenazar las perspectivas de recuperación. La región era la más afectada por la COVID-19 y a ello se sumaban sus numerosos retos estructurales, especialmente en el Caribe, que era trágicamente vulnerable a las crisis. El logro de los ODS no sería fácil y para retomar el camino hacia su cumplimiento eran necesarios cambios políticos alineados con la Agenda 2030, instituciones fuertes y gobernanza para un crecimiento inclusivo y sostenible. La iniciativa del Secretario General Nuestra Agenda Común permitía impulsar las acciones y el Foro que se celebraba debía ser la ocasión para trazar un camino ambicioso hacia la consecución del desarrollo. El debate giraba en torno a cinco prioridades: i) crear resiliencia ante la pandemia y prepararse para el futuro (sistemas sanitarios más fuertes, inversión en atención primaria, producción de vacunas); ii) aumentar y acelerar las inversiones en la protección de las personas y los ecosistemas que se encuentran en la primera línea de la crisis climática, especialmente en el Caribe teniendo en cuenta la cooperación con los países de renta media mediante la redistribución de la liquidez, la reforma de la arquitectura de la deuda mundial y el apoyo a los instrumentos innovadores de reembolso; iii) potenciar las transiciones justas en materia de conectividad digital (la transición digital debe convertirse en el motor de la inclusión), la energía (la transición justa a las energías renovables es una necesidad ineludible) y los sistemas alimentarios (la región podría trazar el camino a seguir para construir sistemas alimentarios sostenibles y resilientes); iv) recuperarse de las pérdidas de aprendizaje de la pandemia para reinventar el futuro de la educación, y v) acelerar la transformación económica y la igualdad de género.

8. El Presidente de Costa Rica se refirió a la oportunidad que suponía celebrar una reunión presencial con una gran afluencia de representantes de América Latina y el Caribe y amigos y socios de la región, y alentó a los presentes a reflexionar sobre su contribución estratégica al Foro. Sostuvo que en momentos de la historia en que hay guerra, incertidumbre y desesperanza, como en la encrucijada en la que se encontraba la humanidad, la ruta valiente y asertiva para procurar el bienestar de los pueblos era la ruta de la paz. El mayor coraje era el que se requería para dialogar y encontrar soluciones para los problemas del mundo y de la región. Los acontecimientos de los últimos años, especialmente la pandemia, habían mostrado que el mundo era interdependiente. No era posible sobrevivir solos, nunca estaríamos a salvo si no nos salvábamos todos, y la mejor forma de lograr un mundo mejor era siendo solidario. La recuperación económica, la lucha contra el cambio climático, la atención a las necesidades de salud y la realización de los derechos humanos tenían que seguir siendo las líneas de acción prioritarias de los Gobiernos de América Latina y el Caribe. En esos momentos, con más fuerza que nunca, se hacía un llamado para un nuevo pacto mundial, una respuesta unificada de la envergadura de los retos comunes. Las soluciones y respuestas debían encontrarse entre todos, de manera multilateral, con una arquitectura internacional al servicio de la paz, del desarrollo sostenible y de la realización de los derechos humanos de todas las personas, en particular de aquellas en situación de mayor vulnerabilidad. El mandatario se refirió a las asimetrías existentes entre los países y en su interior. Era necesario luchar contra la desigualdad, que corroía las naciones y disolvía el tejido social. Los países de la región habían visto reducido su espacio fiscal, sufrían altos niveles de endeudamiento, y se enfrentaban al dilema constante del financiamiento para el desarrollo. Además, la principal amenaza que vivía el mundo era la destrucción del planeta por parte de los

seres humanos, la desaparición de la biodiversidad y la desertificación de las áreas cultivables. Sin embargo, incluso antes del conflicto que se estaba produciendo en Europa, los niveles de inversión en armamento habían vuelto a superar los niveles de la guerra fría. Era necesario preguntarse por qué se gastaban millones en armas y no en los principales problemas de la humanidad. Se necesitaban respuestas concretas y de ese Foro podían y debían surgir propuestas para abordar todos esos problemas. El Presidente de Costa Rica también destacó la necesidad de abandonar los criterios unidimensionales para entender la realidad. Los criterios de clasificación basados únicamente en el ingreso ocultaban una realidad que excluía las necesidades de gran parte de los países del mundo y de sus poblaciones más vulnerables. Las economías de lo inmediato nos habían llevado a soluciones sencillas, unidireccionales, pero la realidad era compleja, y entender y aceptar la complejidad tenía un carácter transformador. Subrayó que para su país había sido un honor ejercer la presidencia de la CEPAL, basada en una agenda innovadora de financiamiento para el desarrollo y en la recuperación de América Latina y el Caribe, con propuestas concretas que iban más allá de los diagnósticos y los estudios y tenían el potencial de impactar la realidad. Gracias a los insumos técnicos de la CEPAL y a las discusiones intergubernamentales de los últimos meses, se contaba con una caja de herramientas que incluía propuestas, entre otras, de estrategias fiscales nacionales, la ampliación y recirculación de los derechos especiales de giro, el canje de deuda por medidas de protección ambiental y social, la creación de una agencia multilateral de calificación crediticia y nuevos fondos multilaterales financiados por países desarrollados, como el Fondo para Aliviar la Economía COVID-19 (FACE) propuesto por Costa Rica.

### **Presentación del documento “Una década de acción para un cambio de época”**

9. En la presentación del documento “Una década de acción para un cambio de época. Quinto informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe”<sup>2</sup>, la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL destacó varios mensajes centrales, como las crecientes asimetrías globales entre países desarrollados y en desarrollo (brechas económicas, sanitarias, climáticas y en la respuesta a la crisis), el hecho de que la región había sido la más afectada por la pandemia de COVID-19 y la centralidad del rol del Estado a la hora de enfrentar los costos económicos y sociales de la crisis. Se resaltó el desigual acceso a la vacunación en la región y que lo más preocupante de la recuperación, que constituía una oportunidad histórica para generar un nuevo pacto social que brindara protección, certidumbre y confianza, era que seguía un modelo de desarrollo que ya había mostrado limitaciones estructurales. América Latina y el Caribe se enfrentaba a tres crisis silenciosas: i) la pérdida de más de un año de escolaridad presencial para toda una generación de estudiantes; ii) el aumento de la violencia de género y de la desigual carga de cuidados según sexo, y iii) la exacerbación de la destrucción de la biodiversidad marina y terrestre mediante actividades ilegales que se conjugaban con el asesinato de defensores del medio ambiente. En el informe se hacía referencia a la deuda, la inflación, el aumento de la pobreza y la pobreza extrema, y la agudización de las desigualdades de género, y se analizaba la evolución de los indicadores de los ODS, con especial hincapié en los temas vinculados a la educación, la igualdad de género, la sociedad del cuidado, la biodiversidad y los avances institucionales en los medios de implementación de la Agenda 2030.

<sup>2</sup> CEPAL, *Una década de acción para un cambio de época* (LC/FDS.5/3) [en línea] [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47745/4/S2100985\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47745/4/S2100985_es.pdf).

10. El documento fue comentado por Carlos Alvarado, Presidente de Costa Rica, Mariana Mazzucato, Economista y Profesora del Instituto para la Innovación y el Propósito Público (IIPP) de University College London (UCL), y Enrique Iglesias, ex Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

11. El Presidente de Costa Rica dijo que el documento presentado por la CEPAL era una contribución de gran importancia para el trabajo conjunto en la búsqueda de soluciones para atender la coyuntura crítica del momento y definir perspectivas futuras de desarrollo sostenible y bienestar para toda la sociedad. Al tiempo que confirmaba que los niveles de desigualdad estructural sostenidos en el tiempo habían potenciado las consecuencias negativas de la crisis de la COVID-19, el informe abordaba, desde diferentes ángulos y dimensiones, las graves consecuencias que los países seguían sufriendo producto de la pandemia. Para que la recuperación y la reconstrucción fueran reales, la inversión debía ser sistemática, estar alineada con los ODS y considerar la necesidad de mitigación y adaptación al cambio climático. El documento era un claro llamado a la acción si no se quería comprometer el futuro de las generaciones actuales y futuras, pero para poder actuar se necesitaba un mayor acceso a financiamiento y cooperación internacional, lo que resultaba imprescindible para la transición hacia un estilo de desarrollo más sostenible. Costa Rica debía ratificar el Acuerdo de Escazú y el Gobierno había lanzado diversas iniciativas, como la creación del Fondo para Aliviar la Economía COVID-19 (FACE), y el trabajo conjunto entre los gobiernos locales para llevar la Agenda 2030 al territorio. Era necesario hablar de la sociedad del cuidado desde un enfoque de derechos y abordar desde una óptica más igualitaria las tareas domésticas y de cuidado. Además, la región debía pasar de la cultura del privilegio a la sociedad del cuidado y se imponía un cambio de rumbo para avanzar hacia una nueva normalidad con igualdad, sostenible, inclusiva, innovadora, verde y descarbonizada.

12. La Economista y Profesora del Instituto de Innovación y Fines Públicos (IIPP) de University College London (UCL) dijo que las consecuencias de la COVID-19, como la pérdida de un año de escolaridad para toda una generación, la infodemia, la falta de inversión o la subfinanciación de la sanidad, el *apartheid* de las vacunas y el acaparamiento, la falta de capacidad de producción de vacunas en muchos países en desarrollo debido a la mala —e intencionada— estructuración de los derechos de propiedad intelectual a nivel mundial, eran indicios de la incapacidad de gobernar los sistemas económicos, la innovación y el desarrollo en aras del interés común y del bien común. Había que rediseñar el funcionamiento de la economía y el capitalismo. Los problemas existentes eran el resultado de una gobernanza problemática de las instituciones públicas, privadas y del tercer sector y de las relaciones entre ellas. La oradora se centró en cuatro grandes cambios: i) cambiar la dirección del crecimiento, pasando de la idea de “nivelar el campo de juego” a “inclinarse” el campo de juego en la dirección de un crecimiento inclusivo y sostenible impulsado por la innovación, con un diseño proactivo de las políticas para liberarlas del concepto de superación de los fallos del mercado; ii) diseñar una estrategia industrial, con una política de innovación, presupuestos de contratación como instrumentos innovadores dinámicos para aglutinar las soluciones desde abajo hacia arriba, no se trataba simplemente de hacer una lista de sectores con dificultades y repartir dinero, sino que todos los sectores debían colaborar de forma diferente; iii) dar una dirección al financiamiento y la liquidez, los bancos públicos como el CDB deberían orientarse a ello, los países tendrían que centrarse menos en los déficits y, en su lugar, poner en marcha la inversión pública y privada y la innovación, cuyo efecto multiplicador mantendría controlados los coeficientes entre deuda y PIB, y iv) invertir en las capacidades dinámicas de las instituciones. Se necesitaba menos externalización de capacidades y más inversión interna para que las instituciones públicas fueran más flexibles y ágiles.

La oradora agregó que el término “asociación público-privada” no era normativo, sino simbólico.

13. El ex Secretario Ejecutivo de la CEPAL destacó cinco puntos: i) el profundo trabajo de la CEPAL al elaborar el documento presentado, que reflejaba con mucha claridad el trabajo de la institución; ii) la necesidad de reconocer que en los últimos 75 años se habían registrado importantes avances tecnológicos, en los sistemas productivos y en las comunicaciones; iii) la profundización de la desigualdad y la enorme ineficiencia con que se habían distribuido las oportunidades en el mundo; la gran contribución del sistema de las Naciones Unidas para incorporar al debate público el concepto de solidaridad, el compromiso de la sociedad con los que tenían más necesidades y a los que había que apoyar; el mundo seguía siendo incapaz de superar los conflictos de razas, religiones y nacionalismos, y seguía siendo deudor de la historia para devolver la paz a la humanidad; iv) la incorporación al crecimiento del concepto de interacción (por ejemplo, la presencia de millones de empresas distribuidas por todo el mundo, donde todo era producto de la combinación de todo), y v) el concepto de cambio de época: en la historia de la humanidad, esos cambios siempre habían ido acompañados de turbulencias y violencia, algo que había que tener muy presente en esos momentos. La paz estaba por encima de todo lo demás y debía ser el gran objetivo que nos movilizara en el futuro, pero era un compromiso que no había que poner solo en manos de los políticos, sino que toda la sociedad debía asumirlo.

14. Hicieron declaraciones los ministros de relaciones exteriores y altas autoridades de Antigua y Barbuda, la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Chile, Colombia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, México, Panamá, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). Durante la sesión moderada por la Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica, los delegados coincidieron en la necesidad de transformar la matriz productiva y cerrar las brechas de productividad sobre la base de la cuarta revolución industrial, para dotar de dirección e intención al desarrollo sostenible de la región. Las economías debían ser más resilientes y bajas en emisiones, y generar inclusión mediante el desarrollo de empleos verdes, azules y naranjas, y las mujeres y los jóvenes debían tener un rol protagónico. También era preciso apostar por una nueva arquitectura del bienestar, con nuevos instrumentos financieros, y una nueva manera de cooperar y relacionarse; una manera transformadora de ser región.

15. En sus palabras de clausura, la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL dijo que la Comisión había trabajado en estrecha cooperación con los Gobiernos de la región, promoviendo la integración regional y el regionalismo abierto, a fin de formular propuestas para abordar desafíos como la migración, el cambio climático, la autosuficiencia sanitaria y la soberanía alimentaria. Destacó cinco iniciativas: el *Plan de Desarrollo Integral para El Salvador, Guatemala, Honduras y el sur-sureste de México*, los *Lineamientos y propuestas para un plan de autosuficiencia sanitaria para América Latina y el Caribe*, la iniciativa “El Caribe primero” (Caribbean first), la iniciativa de financiamiento para el desarrollo desde la dimensión regional encabezada por el Secretario General junto con el Canadá y Jamaica, y el Acuerdo de Escazú. Por último, señaló cinco mensajes principales que a su juicio alientan la esperanza: la importancia de continuar centrando la mirada en la igualdad; la relevancia de la sostenibilidad ambiental como parte de las estrategias de desarrollo y no como una externalidad; la importancia del papel del Estado y de las políticas como instrumentos distributivos; la urgencia de una mayor integración regional para participar en el multilateralismo con una sola voz, y la centralidad de la igualdad de género y la autonomía de las mujeres, para transitar hacia una sociedad del cuidado.

## **Diálogo de alto nivel sobre una agenda innovadora de financiamiento para la recuperación**

16. En sus palabras introductorias, el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica dijo que la reunión constituía una oportunidad para pasar de las palabras a la acción en el ámbito del financiamiento para la recuperación. El hecho de que los propios Gobiernos fueran los dueños de los organismos financieros multilaterales suponía una dificultad para la conversación. Los Ministros de Finanzas, que influían en los bancos, tenían que estar abiertos a esa conversación. Agradeció la presencia y sobre todo la participación de los representantes de la banca de desarrollo regional e internacional y los invitó a pensar de forma creativa e innovadora.

17. La sesión, titulada “Contribución a la agenda innovadora de financiamiento para la recuperación desde la perspectiva de la banca de desarrollo regional e internacional”, fue moderada por el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica, quien señaló la capacidad limitada de los Gobiernos de la región para disponer de recursos con los que dar una respuesta adecuada a la crisis sanitaria, económica y de derechos humanos provocada por la pandemia debido a varios factores de fondo: el alto nivel de deuda y el desvío de recursos para su servicio; el estrecho espacio fiscal de la región, agravado por la menor recaudación y las mayores necesidades inmediatas; el impacto de la pandemia en el turismo, y el desafío de los países de renta media y media-alta para acceder a financiamiento y a modalidades tradicionales de cooperación. La métrica del PIB per cápita era insuficiente para evaluar los avances de los países y se necesitaba una medición multidimensional que reflejara apropiadamente el desarrollo socioeconómico y las particularidades de cada país. En el *Informe Especial COVID-19*, “Una agenda innovadora de financiamiento para el desarrollo para la recuperación de América Latina y el Caribe”<sup>3</sup> se proponían medidas concretas de política para poder avanzar y lograr un impacto directo en las poblaciones de la región.

18. Los expertos presentes en la discusión abordaron los siguientes aspectos fundamentales para mejorar la capacidad de acceder y movilizar financiamiento: i) medidas para avanzar en la ampliación de liquidez y su redistribución desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo sin excluir a los países de renta media, que en general no accedían a financiamiento concesional; ii) acciones para facilitar el acceso de los países de la región a nuevas fuentes de financiamiento como los bonos verdes y los asociados a los ODS; iii) estrategias necesarias para fortalecer la cooperación regional, aumentando la capacidad de préstamo y respuesta de las instituciones financieras regionales, subregionales y nacionales y fortaleciendo la cooperación entre ellas; iv) el rol de los bancos de desarrollo nacionales para movilizar recursos hacia el desarrollo sostenible; v) estrategias regionales para fortalecer los ingresos públicos, mediante la reducción de la evasión fiscal, así como para mejorar la progresividad de la estructura tributaria, y el papel de los acuerdos globales de tasas impositivas y transparencia fiscal y financiera a la hora de apoyar la capacidad de los países para fortalecer sus ingresos fiscales, y vi) en el contexto del impacto de la pandemia, acciones necesarias por parte de los bancos de desarrollo para responder a las necesidades de los países de América Latina y el Caribe, en su mayoría categorizados como de renta media, en cuanto al acceso a recursos y mecanismos financieros disponibles para atender los esfuerzos de desarrollo de la región.

19. Un diálogo interactivo, moderado por la Secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), siguió las

<sup>3</sup> Véase [en línea] [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47489/S2100628\\_es.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47489/S2100628_es.pdf?sequence=3&isAllowed=y).



declaraciones y presentaciones de los representantes de las instituciones financieras internacionales y bancos de desarrollo. La moderadora destacó algunas propuestas: reclamar el papel de las Naciones Unidas y defender la importancia de la agenda de los países en desarrollo en las discusiones sobre la arquitectura financiera internacional; no permitir que el conflicto en Europa restara importancia a los temas del desarrollo y los ODS, que para los países en desarrollo eran fundamentales, y apoyar la agenda del Secretario General en relación con mediciones que fueran más allá del PIB. Dijo que, si se seguía midiendo mal, se seguirían tomando malas decisiones; si en diez meses de pandemia se habían perdido dos décadas de progreso en la región, era porque algo se estaba midiendo mal. Era necesario tener una voz en relación con todos los instrumentos nuevos, bonos de género, bonos verdes y azules y bonos sociales, y que en todos existiera transparencia, informes y verificación, para que fuera posible obtener los resultados esperados de esos instrumentos innovadores.

20. A modo de cierre, el Director de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL se refirió a las necesidades y los desafíos del financiamiento de los países de América Latina y el Caribe de cara al futuro. La región estaba en una trampa de crecimiento anterior a la pandemia: antes de 2019 venía creciendo a muy bajas tasas, con la pandemia se produce la peor contracción de los últimos 100 años. En 2021 hay una recuperación y para 2022 se prevé una desaceleración. Se estaría entonces ante lo que sería una nueva década perdida de crecimiento. El gran desafío era dinamizar el crecimiento para que fuera un crecimiento verde, ambientalmente sostenible e inclusivo, lo que requería cambiar la estructura productiva y la matriz energética de los países, así como un importante esfuerzo de inversión. En un contexto de bajo crecimiento y una situación macroeconómica cada vez más compleja, las necesidades de financiamiento estaban aumentando notoriamente y la capacidad de la región para movilizar recursos sería central para lograr una recuperación transformadora. El orador destacó tres cuestiones en particular: i) la necesidad de cambiar la arquitectura financiera global (los sistemas financieros deben volver a su función básica de financiar la inversión, no la especulación financiera); ii) el desarrollo de instrumentos innovadores de financiamiento (emisión de nuevos tipos de bonos y generación de nuevas metodologías o estrategias), y iii) la necesidad de coordinación y cooperación entre los bancos mundiales, regionales y nacionales (a veces se percibía una separación entre ellos y la coordinación debía ser mayor para lograr movilizar más recursos).

## **Conmemoración del Día Internacional de la Mujer**

21. La sesión fue moderada por la Directora Regional para las Américas y el Caribe de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). Intervinieron como panelistas la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, la Vicepresidenta de Costa Rica, la Ministra de Relaciones Exteriores de Panamá, la Directora Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Secretaria General de la Comunidad del Caribe (CARICOM), Shi Alarcón, representante de Vecinas Feministas por la Justicia Sexual y Reproductiva en América Latina e integrante del grupo LGBTQI+ del Mecanismo de Participación de la Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro, Rosa Adriana López Carrillo, Representante de la RedTraSex de Guatemala y punto focal del Mecanismo de Participación de la Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro, la Ministra de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Argentina, y la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas.

22. La moderadora afirmó que sin las mujeres no era posible el progreso en el mundo ni la recuperación de la economía. Por ello, el objetivo de la sesión era

explorar maneras de aumentar el reconocimiento y la implementación de los derechos de las mujeres y hacerlos el centro de dicha recuperación. Abogó también por una mayor participación de las mujeres en el poder judicial, con la esperanza de que esto pudiera cambiar la orientación de sentencias controvertidas relacionadas con los derechos de las mujeres. Pidió, asimismo, libertad para las mujeres presas en Nicaragua por ser feministas, recordó a las mujeres defensoras de los derechos humanos y ambientales que perdieron la vida en la región en 2022, e hizo un llamamiento a los países a ratificar los convenios de la OIT relacionados con el acoso sexual.

23. La Secretaria Ejecutiva de la CEPAL dijo que la recuperación pospandemia debía desatar los cuatro nudos estructurales de la desigualdad de género, que generan efectos devastadores sobre las mujeres, pero también sobre la sociedad en su conjunto: la desigualdad socioeconómica y la pobreza; la división sexual del trabajo y la injusta organización del cuidado; la concentración del poder y los patrones culturales patriarcales, discriminatorios y violentos, y el predominio de la cultura del privilegio. Las mujeres son mayoría en la primera línea de respuesta como trabajadoras de la salud, maestras, cuidadoras, innovadoras y líderes comunitarias, pero son muy pocas las que dirigen países y toman decisiones en el ámbito público. Las mujeres dedican el triple del tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado.

24. La Vicepresidenta de Costa Rica insistió en la necesidad de construir espacios paritarios para la toma de decisiones, no solo en los gobiernos, sino también en todos los órganos rectores de las Naciones Unidas, ya que también era posible lograr grandes revoluciones cuando las mujeres comenzaban a reclamar los espacios en los que vivían y trabajaban.

25. La Ministra de Relaciones Exteriores de Panamá dijo que era preciso reconocer la situación en la que se encontraba la región: la violencia de género era una pandemia que se quería esconder, pero más de 4.000 mujeres al año eran víctimas de feminicidio y prevalecía el embarazo adolescente. Era necesario alzar la voz en conjunto. La Ministra saludó y felicitó a las organizaciones de mujeres y feministas por estar siempre activas en la lucha contra la violencia y los privilegios anacrónicos.

26. La Directora Regional para América Latina y el Caribe del UNICEF subrayó las dificultades en el acceso a la educación durante la pandemia y el recrudescimiento durante la pandemia de la desigualdad sufrida por niñas y adolescentes, debido al aumento de la tendencia al matrimonio infantil, la violencia sexual, la falta de servicios de salud sexual y reproductiva, los embarazos no deseados, la pobreza, el hambre y la transmisión de enfermedades como el VIH/sida.

27. La Secretaria General de la Comunidad del Caribe (CARICOM) dijo que para el Caribe era urgente trazar con decisión el camino hacia el desarrollo sostenible y garantizar la reestructuración de los sistemas sociales, políticos y económicos para que las mujeres y los hombres tuvieran la misma participación y voz. La inseguridad, los déficits de gobernanza y los peligros relacionados con el clima y de otro tipo no eran neutrales desde el punto de vista del género, ya que las desigualdades causadas por factores socioeconómicos, culturales y de otro tipo ponían a las mujeres en desventaja. Los hogares encabezados por mujeres representaban aproximadamente el 40 % de los hogares del Caribe y eran más vulnerables a la pérdida de medios de vida tras la catástrofe y tenían más dificultades para reincorporarse al mercado laboral. La igualdad de género era transversal a todas las cuestiones prioritarias de la integración en la CARICOM (mercado único, seguridad alimentaria y nutricional, zona de paz, refuerzo de la seguridad) y para obtener buenos resultados era precisa la inclusión de mujeres y hombres en los procesos de toma de decisiones clave a todos los niveles.

28. La representante de Vecinas Feministas por la Justicia Sexual y Reproductiva en América Latina expresó la preocupación de la sociedad civil por el estancamiento económico y el deterioro de todos los indicadores sociales, ambientales y laborales en la región, así como por el avance de propuestas autoritarias y dictatoriales de diversos Gobiernos de la región en la formulación de políticas públicas que generaban retrocesos en los derechos humanos, incluidos los derechos sexuales y reproductivos.

29. La representante de la RedTraSex de Guatemala agradeció el espacio para recordar a las mujeres trabajadoras, muchas de las cuales no habían alcanzado las medidas de protección social para hacer frente a la pandemia. Instó a todos los países a adoptar medidas de protección para disminuir la violencia de género, invertir en prevención, atención y asesoramiento jurídico gratuito, acabar con la impunidad y cumplir los acuerdos para erradicar la violencia y el acoso.

30. La Vicesecretaria General de las Naciones Unidas dijo que la conmemoración del Día Internacional de la Mujer era una oportunidad de marcar el progreso, definir el camino a seguir y renovar el compromiso con la igualdad de género como la base sólida necesaria para lograr los ODS; solo con las mujeres y las niñas en el centro de los esfuerzos se podrían abordar mejor los actuales y apremiantes desafíos mundiales. La Agenda Regional de Género, gracias a los esfuerzos de la sociedad civil femenina y feminista de la región, trazó el camino de las ambiciones y reflejó los compromisos de los Estados miembros. Los recientes avances en materia de derechos de la mujer y la paridad en algunos países y en la región en general, daban esperanzas. La pandemia había profundizado la desigualdad, había afectado negativamente los derechos y la autonomía de las mujeres y había aumentado su carga de cuidados, provocando retrocesos incommensurables que el mundo no podía permitirse cuando quedaban ocho años para implementar la Agenda 2030. Para alcanzar un mundo igualitario y sostenible sería preciso acelerar los esfuerzos y la innovación por parte de todas las partes interesadas e intensificar los esfuerzos para revertir las desigualdades de todo tipo. La Vicesecretaria General pidió que volvieran a comprometerse las energías para lograr una igualdad de género verdadera e irreversible, porque todas las personas se beneficiaban cuando las mujeres tenían la oportunidad de liderar.

31. La Ministra de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Argentina señaló que, en noviembre de 2022, el país será sede de la 15ª Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, que tratará sobre los cuidados. Se refirió a esa Conferencia y al Foro como espacios en los que era posible construir una narrativa política compartida, abordar temas esenciales para garantizar el desarrollo sostenible con redistribución e igualdad, e intercambiar opiniones sinceras sobre los desafíos existentes para garantizar la igualdad de género. Afirmó que era necesario adoptar políticas radicales para dismantelar las bases estructurales de la desigualdad de género y trabajar en la construcción de sociedades de cuidado, que reconocieran y remuneraran ese trabajo y en donde se garantizara el derecho a cuidar y a ser cuidado. Estos temas debían incluirse de manera transversal en todas las discusiones regionales.

## Mesas

32. De conformidad con el deseo expresado por los países de que el Foro brinde oportunidades útiles para el aprendizaje entre pares, incluso a través de exámenes voluntarios, el intercambio de mejores prácticas y la discusión sobre objetivos compartidos, se organizaron cinco paneles de discusión para permitir que los países miembros del Foro y otras partes interesadas pudieran informar y compartir sus experiencias y desafíos en la implementación de la Agenda 2030.

33. **La mesa 1 “De desarrollo en transición a desarrollo para la acción: hacia una renovada cooperación internacional para el desarrollo”** fue presentada por el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica, que resaltó que ante los efectos de la pandemia en la región, se hacía sumamente necesario que la respuesta multilateral abordara plenamente las necesidades de los países en desarrollo. Era hora de pasar a la acción, y esto debía hacerse teniendo en cuenta las distintas vulnerabilidades y la naturaleza multidimensional del desarrollo. El desarrollo en transición, concepto desarrollado por la CEPAL, la Comisión Europea y el Centro de Desarrollo de la OCDE, debía ser entendido como un camino positivo que fortaleciera los esfuerzos de desarrollo de los países a través de nuevos instrumentos no necesariamente financieros y que apoyara las estrategias regionales y nacionales a través de la asistencia técnica, la transferencia de conocimientos y la adaptación de buenas prácticas, así como la formación de capital humano. Costa Rica había promovido la creación de un índice de pobreza multidimensional para establecer con mayor exactitud las necesidades de los países y tomar así decisiones y acciones a medida en pos de su bienestar.

34. El Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL realizó una presentación en la que expuso las principales prioridades y acciones para el período pospandemia desde el punto de vista del desarrollo en transición. Repasó el proceso por el que se había llegado a este concepto: la graduación de los primeros países de América Latina y el Caribe; los distintos efectos que tuvo la crisis de 2008, que visibilizaron las vulnerabilidades y desafíos estructurales, y la toma de conciencia, por parte de los países de la región y de la propia Unión Europea, sobre la necesidad de repensar el marco de graduación teniendo en cuenta las vulnerabilidades existentes. El concepto de desarrollo en transición ofrecía además una plataforma de diálogo para una cooperación renovada con América Latina y el Caribe que iba más allá del PIB y que tenía en cuenta las necesidades y fortalezas de los países de la región. Era necesario repensar la cooperación y la arquitectura financiera multilateral desde abajo hacia arriba. Las prioridades para el período pospandemia, en el ámbito del desarrollo en transición, deberían ser garantizar los recursos para la recuperación (el alivio de la deuda era fundamental) y avanzar hacia un sistema financiero internacional para el desarrollo, así como construir alianzas basadas en las metas de la Agenda 2030 y los ODS, cuyos indicadores constituían ya un marco multidimensional para orientar las prioridades de la cooperación.

35. Los panelistas señalaron que el desarrollo en transición se relacionaba, por un lado, con un vínculo débil entre el ingreso y las variables no monetarias y, por otro, con el hecho de que conforme se progresaba en el nivel de ingresos, se hacía más difícil acceder al financiamiento para avanzar en ese proceso. El modelo de América Latina y el Caribe estaba basado en la acumulación de factores y era necesario pasar a un modelo basado en productividad, innovación y una mejor asignación de los recursos. Sin embargo, para llevar a cabo esa transición las instituciones se tenían que adaptar, creando las condiciones propicias. Los países que salían de la trampa del ingreso medio y lograban pasar a un nivel de ingresos superior solían tener mejores indicadores de gobernanza: menor corrupción, más confianza en el sistema judicial, mayor transparencia y mayor participación de la sociedad civil. El multilateralismo podía ayudar en esa transición a la acción. Los instrumentos como los préstamos, la cooperación o los acuerdos internacionales podían equilibrar las asimetrías de poder que existían entre las élites y los ciudadanos y crear espacios alternativos de solución de controversias, crear coaliciones para un cambio que condujera a acuerdos entre actores. Si se lograba ese cambio estructural, se crearían las condiciones para muchas de las otras transiciones.

36. **La mesa 2 “Seguimiento estadístico, cuantitativo y territorial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”** fue moderada por el Secretario Ejecutivo

Adjunto de la CEPAL. El Director de la División de Estadísticas de la CEPAL describió la forma en que se organizaba y presentaba la información estadística para el seguimiento de los avances en relación con los ODS en CEPALSTAT y la Plataforma Regional del Conocimiento sobre la Agenda 2030 en América Latina y el Caribe (SDG Gateway)<sup>4</sup>, creada por los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas para el seguimiento de la Agenda 2030. Se refirió brevemente al gradual desarrollo de esas herramientas, destacando la creación de la Plataforma Regional del Conocimiento en 2019 y del Observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe en 2020, así como la renovación de CEPALSTAT en 2021 con la incorporación de un geoportal, que permitía visualizar y dar seguimiento a todos los indicadores de las 169 metas de los ODS. En cada caso, el Secretario Ejecutivo Adjunto describió el tipo de datos que reunía la plataforma, las fuentes de las que provenía la información y la forma en que se podía visualizar. En el caso de CEPALSTAT destacó que se trataba de datos abiertos, interoperables, integrados y comparables, que permitían visualizar la información en el territorio, en concordancia con lo que planteaba la Estrategia de Datos del Secretario General para la Acción de Todos en Todas Partes.

37. Los panelistas indicaron que las plataformas presentadas constituían herramientas poderosas para la toma de decisiones sobre la base del seguimiento de los ODS, que permitían visualizar dónde estaba el país, hacia dónde se dirigía y cuáles eran las diferencias regionales, y que representaban un punto de encuentro para los países. Se destacó que la inclusión de perfiles nacionales y regionales integraba en una sola mirada algunos de los indicadores más relevantes, mediante información valiosa para los especialistas y adecuada para el ciudadano común. En esos momentos de reconstrucción de los modelos de desarrollo, las estadísticas se habían vuelto prioritarias, pero la discusión sobre el concepto de desarrollo en transición mostraba que era necesario avanzar en las formas de medición, para contar con mediciones más precisas, por ejemplo, a nivel subnacional, lo que solo podía lograrse mediante el fortalecimiento de las capacidades de las oficinas de estadística.

38. **La mesa 3 “Desastres naturales y asimetría del cambio climático en el Caribe”** fue moderada por la Directora de la sede subregional de la CEPAL para el Caribe. La moderadora señaló que esa mesa, dedicada a la consideración de los desafíos singulares que enfrentaban los países de la subregión, era una expresión integral de la iniciativa “El Caribe primero” de la CEPAL. Se subrayó la determinación de la CEPAL de explorar en profundidad los problemas críticos que socavaban la trayectoria de desarrollo del Caribe y permitir la más amplia consideración de la respuesta estratégica para abordar esas preocupaciones. Uno de los temas centrales de la vulnerabilidad multidimensional del Caribe eran los desastres naturales. En 2021, mientras la subregión trataba de hacer frente al impacto de la COVID-19, experimentó toda la gama de desastres naturales. Encontrar la mejor manera de mitigar y moderar su impacto planificando e invirtiendo en resiliencia debía estar en el centro de una estrategia eficaz de desarrollo sostenible para la subregión. Sin embargo, se trataba de una tarea ardua para los países de renta media que no podían acceder al financiamiento en condiciones favorables y que se enfrentaban a un crecimiento persistentemente bajo, a la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo y de la inversión extranjera directa, al tiempo que soportaban niveles de endeudamiento elevados y crecientes, enfrentándose a un entorno financiero internacional poco favorable. En la mesa se debatió sobre la mejor manera de recomendar a los Gobiernos del Caribe, con el apoyo de las comunidades regional e internacional, estrategias para mejorar de manera significativa y práctica la resiliencia de la subregión. Además de esos imperativos, debía reforzarse la

<sup>4</sup> <https://agenda2030lac.org/es>.

resiliencia de las instituciones nacionales y la capacidad de producción de la subregión.

39. Los panelistas señalaron que el cambio climático podía socavar el desarrollo y la prosperidad futuros en la subregión del Caribe por lo que era necesario intervenir en tres ámbitos: la biodiversidad, la escasez hídrica y el impacto del cambio climático en el sector turístico. Esto planteaba dos imperativos críticos: abordar el sobreendeudamiento resultante de la vulnerabilidad inherente a los PEID del Caribe y abordar la necesidad de diversificar el sector productivo en actividades que garantizaran una mayor resiliencia al clima, para lo que se precisaba una fuerte inversión en tecnología y capital humano. El camino a seguir implicaba una mayor atención a la gestión integral del riesgo de desastres para abordar las causas fundamentales de la vulnerabilidad a ellos y al cambio climático en la subregión; aumentar la concienciación de la población sobre el cambio climático y sus repercusiones y promover cambios en el comportamiento social; lograr una mayor colaboración entre las organizaciones intergubernamentales, los gobiernos regionales, la comunidad científica, las empresas y las comunidades para comprender los complejos patrones de riesgo y tomar decisiones informadas sobre su gestión; alcanzar un desarrollo continuado de soluciones basadas en el mercado, como los seguros paramétricos para protegerse de los fenómenos meteorológicos extremos y de las pérdidas relacionadas con la meteorología; y una mayor cooperación multilateral para financiar la adaptación al clima y crear capacidades de adaptación en la región. Era importante contar con un índice de vulnerabilidad multidimensional y con acceso al financiamiento en condiciones favorables; algunos países carecían de acceso a los donantes, cuyas agendas a menudo eran opuestas a las nacionales. La falta de datos y la escasa capacidad técnica debían ser abordadas para la toma de decisiones y la adopción de soluciones basadas en la evidencia empírica. También era necesario mejorar el intercambio de datos. Existían iniciativas regionales proactivas en varios ámbitos, como los de la gestión de riesgos, la seguridad alimentaria y la adquisición conjunta de medicamentos durante la pandemia. Las decisiones de inversión, especialmente en relación con la recuperación después de la COVID-19, debían incorporar iniciativas sostenibles.

40. **La mesa 4 “Conservación y uso sostenible de la biodiversidad para una recuperación sostenible: desafíos y oportunidades de América Latina y el Caribe”** fue moderada por la Directora de la División de Recursos Naturales de la CEPAL. La moderadora dijo que la biodiversidad era fundamental, pues constituía la base del suministro de alimentos y de los servicios ecosistémicos que permitían la existencia de la humanidad. Si bien la enorme biodiversidad de la región era una de sus principales características, a menudo los gobiernos se relacionaban de manera negativa con la naturaleza, sin una adecuada articulación del presente con el largo plazo. En el sector privado y la sociedad civil, existían buenas prácticas, pero también lecciones que no se habían aprendido y errores que se repetían, como la sobreexplotación de recursos, la contaminación y acidificación de los ecosistemas marinos y la deforestación. Las metas de la Agenda 2030 no se estaban alcanzando debido a la insuficiencia de recursos dedicados al área ambiental, a una institucionalidad ambiental muy reciente e incompleta, y a una gobernanza débil en la mayoría de los países de la región. El objetivo de la Mesa era, por lo tanto, debatir desde la experiencia de los gobiernos, los organismos, el sector privado y la sociedad civil cómo encontrar oportunidades y hacer frente a esos desafíos.

41. El mensaje principal que se desprendió de las intervenciones de los participantes fue que la pérdida de biodiversidad suponía de manera directa una pérdida de bienestar para los seres humanos: normalmente la pérdida de biodiversidad se asociaba a fenómenos como el cambio climático, la desertificación y la contaminación, pero lo cierto era que también estaba vinculada a problemas de

pobreza, salud, educación y desarrollo. Los datos indicaban que las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica no se habían cumplido en el plazo establecido (2020) y que existía un claro riesgo de que tampoco se cumplieran las de la Agenda 2030. Para evitarlo, era necesario, en primer lugar, reconocer lo que se estaba haciendo mal. Existían cinco motores directos de pérdida de biodiversidad (cambio de uso del suelo y los océanos, explotación de especies, cambio climático, contaminación e introducción de especies exóticas invasoras), pero tras ellos subyacían las causas profundas: los valores y comportamientos sociales, y la necesidad de acumulación individualizada de riqueza. Una de las reflexiones que más se repitió entre los participantes de la mesa fue la necesidad de trabajar mancomunadamente desde los distintos espacios de toma de decisiones. Las reformas institucionales podían lograr la integración de los sectores, romper las barreras existentes entre los distintos ministerios y mejorar la coordinación, incluso entre gobiernos nacionales y subnacionales, a fin de mejorar la planificación y ordenación territorial para el uso del suelo. Se pidió a los Gobiernos que impulsaran el trabajo continuo, el diálogo y los lazos permanentes entre distintos organismos —por ejemplo, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES)— para establecer un marco coherente de protección de la biodiversidad.

42. **La mesa 5 “Educación e igualdad de género: derechos humanos centrales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”** fue moderada por el Director de la División de Desarrollo Social de la CEPAL. El moderador describió los efectos de la pandemia en términos de exacerbación de la desigualdad de género y retrocesos en materia de educación. No se trataba de una emergencia sino de una crisis sanitaria prolongada, con efectos en materia de pobreza, desigualdad, desempleo, informalidad laboral y educación que serían difíciles de contrarrestar. La crisis ofrecía la oportunidad histórica de repensar y reestructurar los sistemas educativos para avanzar hacia sistemas resilientes, inclusivos y de calidad, desde una perspectiva de igualdad de género. La pandemia había significado un retroceso inédito en la autonomía económica y física y la toma de decisiones de las mujeres. Los indicios de recuperación económica mostraban que la estructura productiva descansaba en una división sexual del trabajo que reproducía patrones de desigualdad. Sin cambios en el modelo de desarrollo existente, el crecimiento no necesariamente redundaría en una mejora de las condiciones de vida de las mujeres.

43. Las panelistas destacaron que la pandemia había provocado la peor crisis educativa de la historia y había tenido efectos masivos y profundos a todos los niveles. A la interrupción de las clases presenciales, se sumaron la falta de conectividad y las limitaciones de acceso a servicios asociados a la educación, como alimentación escolar y salud preventiva, con consecuencias en materia de pérdida de aprendizajes, así como de salud mental, embarazo en la adolescencia y violencia de género. Se resaltó la necesidad de destinar mayor financiamiento para acelerar el avance en los logros educacionales, con más diálogo entre instituciones y mayor participación de los diversos actores. Si bien los recursos no bastaban para solucionar los problemas de larga data, sin más recursos no se podría avanzar a la velocidad requerida. Asimismo, era preciso incorporar un enfoque de género desde la educación primaria, para propiciar el cambio cultural en las nuevas generaciones, incluidos el desarrollo de nuevas masculinidades con mayor corresponsabilidad y la disminución de la violencia de género, así como la inclusión de educación sexual y educación para la movilidad social y el futuro del trabajo. La igualdad de género era fundamental para un desarrollo que pusiera en el centro la sostenibilidad de la vida humana y del planeta. Para facilitar y fomentar el papel de las mujeres en el desarrollo sostenible,

se requería de manera urgente un cambio cultural y estructural, en el que la educación desempeñaba un papel central.

44. **La sesión de aprendizaje entre pares titulada “Reconstruir para mejorar después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y al mismo tiempo avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”** fue moderada por la Directora del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). La moderadora indicó que ese espacio de reflexión colectiva era una innovación del Foro, que surgía del trabajo de una comunidad de práctica en la que participaban los equipos técnicos de los países y los organismos del sistema de las Naciones Unidas, con el objetivo de apoyar a los países en la elaboración de sus exámenes nacionales voluntarios. El ejercicio de elaboración de exámenes nacionales voluntarios fomentaba las alianzas entre los actores del desarrollo y contribuía a la reflexión entre múltiples interesados y niveles para abordar de manera coordinada y coherente la implementación de los ODS. Los ocho países representados en la sesión presentarían sus exámenes ante el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible en julio de 2022 (Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis y Suriname por primera vez; El Salvador y Jamaica por segunda vez; la Argentina por tercera vez; y el Uruguay por cuarta vez).

45. A pesar de los desafíos del contexto actual, se reafirmó el compromiso con la Agenda 2030 y la importancia de mantener la integralidad de las políticas públicas para lograr los Objetivos, así como de hacer ejercicios de seguimiento, evaluación y rendición de cuentas sobre dichos logros. El éxito en la implementación de los ODS dependería de la calidad de las medidas adoptadas por los países. Los exámenes nacionales voluntarios eran un instrumento muy valioso, y se mencionó la relevancia de trabajar para superar las deficiencias de comunicación con las bases a fin de garantizar la participación plena de todos los actores en la elaboración de dichos informes, un factor imprescindible para obtener información precisa sobre el grado de avance logrado y la realidad de cada sector, conocer las deficiencias existentes y tomar medidas para reorientar las acciones. Lo que no se medía no se podía evaluar, y lo que no se podía evaluar no se podía mejorar. Por lo tanto, el procesamiento estadístico de la información resultaba fundamental en ese proceso. También se hizo referencia al trabajo conjunto con los actores de los niveles subnacionales, y a la posibilidad de brindarles capacitación y asesoramiento para que pudieran elaborar sus exámenes locales voluntarios. A partir de ese ejercicio, surgían más desafíos, ya que se detectaban fortalezas, pero también debilidades, y solo era posible afrontar esos desafíos por medio de procesos colaborativos y participativos, de alianzas público-privadas y de articulación interinstitucional e intersectorial.

### **Contribución del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe**

46. Esta sesión fue moderada por el Director Regional para América Latina y el Caribe de la Oficina de Coordinación del Desarrollo (OCD) de las Naciones Unidas. La presentación del informe sobre los resultados de todo el sistema de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe 2021<sup>5</sup> estuvo a cargo de la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, y el Director Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su calidad de Vicepresidentes de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe. El informe se basaba en tres recomendaciones concretas relacionadas con la mejora de la transparencia, la rendición de cuentas y la gestión basada en

<sup>5</sup> Véase [en línea] [https://foroalc2030.cepal.org/2022/sites/foro2022/files/2022-03-07\\_reporteresultados\\_2021.pdf](https://foroalc2030.cepal.org/2022/sites/foro2022/files/2022-03-07_reporteresultados_2021.pdf).



resultados. El objetivo era alinear el trabajo del sistema de las Naciones Unidas para apoyar a los Estados miembros en la recuperación tras la pandemia de COVID-19. Para lograr una mejor alineación, se crearon coaliciones temáticas y grupos de trabajo interinstitucionales. Entre otras cosas, la Plataforma buscaba vincular los temas humanitarios con los de desarrollo, facilitar una gestión más eficaz, desarrollar productos de conocimiento que fueran importantes para los Estados miembros, facilitar el asesoramiento en materia de políticas, desarrollar colaboraciones interinstitucionales (por ejemplo, en las áreas de la educación y el trabajo) y abordar los temas transfronterizos. Entre los temas que se estaban tratando de manera conjunta se incluían: cambio climático y resiliencia, delitos y violencia, crecimiento inclusivo, financiamiento para el desarrollo, gobernanza e instituciones, y movilidad humana. Se había logrado desarrollar una visión regional y adoptar posiciones estratégicas de carácter común en temas como la igualdad de género, la inclusión digital, la transición energética y la seguridad alimentaria. Los Vicepresidentes señalaron que era importante brindar apoyo a los coordinadores residentes y a los equipos en los países, y vincular lo que se estaba haciendo como sistema con órganos intergubernamentales. En el informe se mostraba que en la región habían aumentado las desigualdades estructurales sociales, económicas y ambientales, que las poblaciones más afectadas habían sido las más vulnerables (mujeres, jóvenes, migrantes, refugiados, afrodescendientes) y que la región se enfrentaba al riesgo de una década perdida. Los Vicepresidentes de la Plataforma de Colaboración Regional detallaron algunos de los tipos de apoyo que esta había brindado a los equipos en los países a través de distintas iniciativas regionales. Era preciso llevar las agendas globales a los niveles regional y local. Había que seguir esforzándose para que el sistema de las Naciones Unidas formara asociaciones estratégicas fuera de la Organización, con la sociedad civil y el sector privado. En cuanto a las coaliciones temáticas, hubo algunas iniciativas concretas en materia de cambio climático y resiliencia, delitos y violencia, y crecimiento inclusivo, y se trabajó mucho en el área de movilidad humana. Se creó un grupo temático sobre financiamiento para el desarrollo y se realizaron intervenciones muy concretas en las áreas de gobernanza e instituciones. Hubo dos temas transversales a todos los grupos temáticos: i) género y empoderamiento de las mujeres y las niñas, y ii) juventud. Durante el año, se añadieron tres áreas de trabajo: sistemas alimentarios, desarrollo urbano y VIH/sida. De cara al futuro, se definieron prioridades para las áreas de acción en el próximo período y se decidió abordar las desigualdades económicas y sociales, los temas ambientales de acción climática, el fortalecimiento de los sistemas de gobernanza y el apoyo a las transiciones en términos de conectividad, energía y sistemas alimentarios. Para abordar estas prioridades sería necesario atender las demandas concretas, que eran cambiantes en un contexto de incertidumbre, y estar listos para responder a ellas, tener en cuenta los temas transfronterizos, seguir insistiendo en el papel de la defensa y la comunicación, continuar trabajando con organismos intergubernamentales regionales y servir de vínculo entre el nivel mundial y el nivel local.

### **Conclusiones y recomendaciones acordadas entre los gobiernos reunidos en la Quinta Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible**

47. Se aprobaron las conclusiones y recomendaciones acordadas entre los gobiernos en la Quinta Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, que habían sido previamente sometidas a una serie de consultas de los países facilitadas por el Gobierno de Costa Rica, país que ejercía la Presidencia del Foro, a través de la Misión Permanente de Costa Rica ante las Naciones Unidas en Nueva York. Al aprobarse las conclusiones y recomendaciones, la Presidencia agradeció a las delegaciones su participación y flexibilidad durante las consultas.